

LA BIOTIPOLOGÍA KRETSCHMERIANA EN EL DR. ANTONIO VALLEJO NÁGERA

LOURDES PARAJÓN RODRÍGUEZ

Univ. Complutense de Madrid

RESUMEN

La teoría de los biotipos de Kretschmer ha sido ampliamente difundida y estudiada en España dejando un notable impacto en la obra de los psiquiatras más relevantes de la primera mitad de siglo.

En el presente trabajo analizamos la influencia del autor alemán en la psicología de la postguerra española, comparándola con el enfoque propio de la comunidad psiquiátrica que desarrollaba su labor en la España anterior a la guerra. Para ello nos centramos en dos autores: el Dr. Solé Sagarra, que continúa con la trayectoria de investigación tradicional, y el Dr. Vallejo Nágera, que realiza nuevas interpretaciones de la teoría de los biotipos claramente influidas por el marco neotomista al que se pretendió limitar la psicología durante el franquismo. El impacto de factores sociopolíticos e ideológicos parece haber sido de gran importancia a la hora de abordar la biotipología kretschmeriana

ABSTRACT

Kretschmer's theory of biotypes has been widely extended and studied in Spain leaving a great impact in the work of the most relevant psychiatrists of the first half of the century.

In the present paper we analyze the influence of the German author in the spanish post-war psychology comparing it with the point of view of the psychiatrist's community that carried out their work in the Spain previous to the civil war. With this aim we study two authors: Dr. Solé Sagarra, who continued with the traditional mainline of research, and Dr. Vallejo Nágera, who made a new interpretation of the biotypes theory influenced by the restrictive neothomist framework that was prevailing in psychology during General Franco's totalitarian regimen. The impact of sociopolitical and ideological factors seems to have been of main importance in the authors's approach to the kretschmerian theory.

INTRODUCCIÓN

Con la aparición en los años 20 de la primera obra de Kretschmer diversos psiquiatras españoles comienzan a estudiarla, aplicar sus teorías y contribuir a su difusión. La comunidad psiquiátrica anterior a la guerra civil muestra un gran interés por la obra del maestro alemán, de hecho la teoría de los biotipos se constituye en un objetivo de investigación proyectándose incluso el logro de estadísticas tipológicas nacionales y de estudios en amplias muestras de población (Segunda Reunión Anual de la Asociación Española de Neuropsiquiatras, 1928). Autores como Sacristán, Lafora, Mira, Sanchís Banus, o Valenciano, dedican parte de su obra a exponer y a analizar diferentes vertientes del pensamiento del autor alemán. En especial la biotipología, es objeto de constante revisión y se somete, con frecuencia a pruebas empíricas de diversa índole. En gran parte de las instituciones psiquiátricas españolas se utiliza en esta época el diagnóstico polidimensional propuesto por Kretschmer y la valoración del biotipo del enfermo para complementar su evaluación. Sin embargo, a pesar de que la psiquiatría fué la rama de la medicina con una mayor influencia germánica y en consecuencia la que más se inspiró en el constitucionalismo alemán frente a escuelas como la francesa o la italiana, la tardía traducción al español de la obra de Kretschmer, que se produce en su mayoría en los años 40 (antes de esta fecha existe una única traducción efectuada por Sacristán, en 1927, de «La histeria»), genera un cierto desconocimiento general.

Aun cuando no se conociera en profundidad la obra del autor alemán, sí parece haber sido de gran difusión, no solo científica sino también popular, el esquema básico de la teoría de los biotipos. Sacristán alertaba en 1926 de la extendida tendencia a manejar la clasificación kretschmeriana a modo de clave mágica para la fácil adivinación de las características de personalidad del individuo, y, a juzgar por las afirmaciones del Dr. Nadal, en 1948, esta cuestión continúa preocupando a la comunidad psiquiátrica de la postguerra. A propósito de la aparición de la primera edición en castellano de *Constitución y Carácter* señala el Dr. Nadal:

«... ha ocurrido con la obra de Kretschmer algo semejante a lo que acontece con las noticias sensacionales cuando son transmitidas de boca en boca, y es que a fuerza de ser comentadas por unos y otros, las más de las veces sin lectura directa ha ido adquiriendo un significado muy distinto del que el autor quiso darle, y ha ido dejando, en cambio la esencia de su contenido y de su intención. Son demasiadas las citas y referencias en las que Kretschmer aparece como el padre de afirmaciones que solo merecen el nombre de ramplonas» (Nadal, 1948; Solé Sagarra, 1949, p. 478).

J. M. Sacristán fué, antes de la guerra, el primer difusor y analista de la teoría de Kretschmer, sin embargo, su situación profesional varió extraordinariamente a partir del 39. Es acusado de haber accedido a sus cargos por relaciones con republicanos y estos se le retiran prohibiéndosele además la práctica profesional durante un periodo de seis meses. De esta forma abandona la dirección del Sanatorio de mujeres de Ciempozuelos en el que ya había realizado, en 1929, las primeras investigaciones llevadas a cabo en España sobre biotipología

(Sacristán, 1929). El impacto de estos hechos sobre su ánimo personal motivaron su aislamiento y un claro descenso de su producción profesional.

En general, la comunidad psiquiátrica existente fué desplazada y sustituida por personalidades afines al régimen franquista. Algunos lograron continuar con sus trayectorias profesionales, con mayor o menor apoyo institucional, otros optaron por el exilio. La psiquiatría y la psicología se desviarían del sendero de la ciencia para pretender ajustarse a los ideales escolásticos marcados por el P. Manuel Barbado (Carpintero, 1994, 141). Dentro de este nuevo panorama continuó estudiándose la biotipología kretschmeriana.

LA INFLUENCIA DE LA TEORÍA DE KRETSCHMER TRAS LA GUERRA CIVIL. EL DR. SOLÉ SAGARRA.

El principal impulsor de la teoría del autor alemán fué, durante esta época, el Dr. Solé Sagarra. La contribución de este autor no se limita al análisis y exposición de la obra de Kretschmer, sino que, además, se encarga él personalmente de gestionar la edición española de sus publicaciones y realiza la traducción de *Constitución y carácter*, en 1947, *Delirio sensitivo paranoide*, en 1959, *Hombres geniales*, en 1961, y *Psicología médica*, en 1966. Además lleva a cabo la revisión y el prólogo de *Histeria, reflejo e instinto*, en 1963. El Dr. Solé Sagarra se mantenía en contacto con Kretschmer para la publicación de sus libros y este le propuso sugerir a Sacristán la redacción de un capítulo sobre los avances de la investigación tipológica en España para la primera edición española de *Constitución y carácter*. Ya el prólogo había sido asignado al Dr. López Ibor. Sacristán prefiere no participar.

El Dr. Solé Sagarra recoge también en sus publicaciones datos acerca del estado de la investigación en biotipología en nuestro país. A este propósito señala, en 1949, que es práctica habitual en las instituciones valorar el tipo corporal del enfermo, pero que sin embargo «se echa de menos en nuestra raza una comprobación extensa y sistematizada de los principales puntos de la tipología kretschmeriana a base de centenares de casos» (Solé Sagarra, 1949, p. 495). Según este autor, diversos psiquiatras españoles han intentado la comprobación sistemática de la tipología kretschmeriana a base de grandes estadísticas frenocomiales, sin embargo, mientras que abundan en la bibliografía médica notas previas y proyectos, faltan trabajos comprobatorios y originales amplios.

Entre las comprobaciones realizadas en casos españoles de la tipología de Kretschmer, Solé Sagarra cita las siguientes (Solé Sagarra, 1949,):

- Instituto de psicotecnia de Madrid (Dantón Gallego)
- Manicomio de Ciempozuelos (Sacristán)
- Cátedra de antropología (Pérez de Barradas)
- Instituto de psicotecnia de Barcelona (Mussons)
- Sección de Biotipología del Instituto Mental de Santa Cruz de Tenerife

(Miret)

- Instituto Pedro Mata de Reus. Tarragona (Alier)
- Manicomio de Huesca (Sempau)
- Colonias africanas de Ifni y Sahara (Linares Maza)

Los temas abordados serían:

- Antropología: Laboratorio de antropología de la Universidad de Barcelona (Alcobé)
- Pedagogía: preferencia exclusiva de la escuela constitucionalista francesa
- Drogodependencias: Morales Noriega investigaciones con morfínomanos
- Delincuencia (Solé Sagarra)
- Suicidio (Pérez Pentino)

Del análisis de estas numerosas investigaciones el autor español extrae las siguientes conclusiones generales que transcribimos literalmente:

« ... Podemos asegurar que en la raza hispana el pícnico y el leptosomático tiene características psicofísicas equiparables a las del resto del mundo; en cambio, el tipo atlético en España no abunda tanto, ni es tan rico en matices constitucionales como en el norte de Europa y en Norteamérica. Nuestros ciclotímicos son en conjunto más alegres que los del centro y norte de Europa, y nuestros esquizoides no son tan complicados... En nuestro país no abundan tanto las depresiones ansiosas como en Alemania, como tampoco existen apenas los psicopatas sensitivo-paranoides de Kretschmer, ni otros grupos de psicopatas descritos por autores germanos. Ello es natural, teniendo en cuenta las características raciales de ambos países, en los cuales el grupo psiquiátrico de las psicopatas, tan estrechamente ligado a la raza, tiene que ser forzosamente distinto en sus finos matices psicopatológicos» (Solé Sagarra, 1949, 496).

El Dr. Solé Sagarra fué durante estos años el principal referente dentro de la psiquiatría española en temas relacionados con la teoría de Kretschmer. Otros autores, sin embargo, dedican también parte de su obra al estudio del pensamiento del autor alemán. Tal es el caso del Dr. Vallejo Nágera, un psiquiatra claramente integrado en las estructuras franquistas de poder.

EL DR. ANTONIO VALLEJO NÁGERA. SU INTERPRETACIÓN DE LA TEORÍA DE LOS BIOTIPOS.

El Dr. Antonio Vallejo Nágera (1889-1960) tras licenciarse en psiquiatría por la Universidad de Valladolid en 1917, ingresó en el cuerpo de Sanidad Militar, intervino en la guerra de Africa y, durante la primera guerra mundial fué enviado como agregado militar a la Embajada de España en Berlín. En este destino realizó estudios en los campos de concentración de prisioneros. A su vuelta a España, en 1929, es nombrado médico consultor y jefe de sección del Sanatorio Psiquiátrico de San José, de Ciempozuelos. En 1947 pasa a ocupar la

cátedra de psiquiatría de la Universidad de Madrid y en 1950 es presidente del primer Congreso Internacional de Psiquiatría celebrado en París. Se ocupó, entre otros temas, de la terapéutica de la parálisis general, la psicología de la neurosis y de la simulación, las manifestaciones artísticas de los enfermos mentales y los métodos de mejorar la raza.

Este autor muestra, a través de sus publicaciones, gran interés por la biotología de Kretschmer, manifestando su preferencia por el movimiento constitucionalista alemán, frente al italiano o al francés.

Como es sabido la biotología de Kretschmer se basa en el supuesto de que las secreciones hormonales provenientes de las glándulas endocrinas son responsables tanto de las características físicas como de las psíquicas y, por tanto, pueden explicar el paralelismo entre morfología y temperamento que se da en los individuos. De esta forma se relacionan el temperamento ciclotímico con el físico pícnico y el esquizotímico con el asténico y el atlético. Vallejo Nágera considera, por su parte que las aportaciones provenientes de la endocrinología a la hora de explicar la psicología del ser humano, son a menudo desacertadas. En este sentido señala: «La escuela endocrinológica admite dogmáticamente que el amor, la inspiración poética y artística, la elevada o corta inteligencia, las ideas estéticas e incluso las religiosas, están influidos exaltados o anulados por las hormonas sexuales. Del fárrago de conclusiones a que llega esta escuela pocos hechos positivos extraemos cuando queremos explicarnos hormonalmente los fenómenos psíquicos... La sugestiva teoría endocrinológica, quizá fundamentada en hechos dignos de tenerse en cuenta, está plena de lagunas científicas y apenas acierta a demostrar otra cosa que las relaciones entre ciertos desequilibrios afectivos y las enfermedades de las glándulas de secreción interna» (Vallejo Nágera, 1941, 28). Tras estas afirmaciones parece difícil que el autor español pueda mostrarse entusiasta con la biotología de Kretschmer. Sin embargo, así es.

También critica Vallejo Nágera en general a las psicologías empiristas que se basan en sustratos biológicos para explicar la conducta humana, y que no utilizan la introspección como principal fuente de información psicológica. En este sentido afirma: «necesariamente hemos de separarnos del positivismo biológico y buscar satisfactoria solución a los múltiples problemas nacidos de la existencia del alma, solución que hallaremos si aceptamos la teoría de la unión substancial de alma y cuerpo, mantenida por Aristóteles, Santo Tomás de Aquino y bastantes escolásticos» (Vallejo Nágera, 1941, 17). Observamos como el autor español se muestra partidario de la «psicología escolástica» tradicional que, según Carpintero, caracteriza las directrices propuestas en psicología por el régimen del general Franco chocando con la trayectoria científica y técnica que antes había inspirado a los psicólogos (Carpintero, 1994, 140-147). Vallejo Nágera argumenta que las funciones psíquicas inferiores (memoria o sensaciones) serían las propiamente fisiológicas mientras que las superiores (entendimiento, voluntad) carecerían de bases biológicas. Existe, según este autor, una relación de dependencia entre las funciones inferiores y las superiores que hace del hombre una unidad psicofísica. De esta forma explica el Dr. Vallejo Nágera su interés por la teoría de los biotipos. Según él las observaciones de Kretschmer son una prueba científica de las relaciones entre alma y cuerpo. En este sentido señala: «Prueban irrefutablemente las mutuas relaciones de alma y cuerpo, defendidas por el escolasticismo, los modernos estu-

dios antropológicos de la escuela kretschmeriana, francamente materialista y evolucionista, pero que halla determinadas relaciones entre la figura corporal y las cualidades psíquicas individuales» (Vallejo Nágera, 1941, 19).

Vallejo Nágera dedica una publicación posterior (1947) al análisis de los distintos teorías biotipológicas en la que se observa una cierta evolución en cuanto a los planteamientos del autor. En este documento no aparecen críticas a la endocrinología ni se observa una necesidad de justificar mediante conexiones con los escolásticos su interés por la tipología. El autor se muestra claramente partidario de la teoría kretschmeriana de entre todos las escuelas constitucionalistas y señala refiriéndose a los pilares endocrinos que la sostiene que « el exceso o defecto de determinadas secreciones internas influye en el desarrollo del cuerpo y del espíritu» (Vallejo Nágera, 1947, 78). La descripción de clasificaciones tipológicas que realiza el autor es verdaderamente exhaustiva, incluyendo en esta publicación no solo las teorías constitucionalistas sino también las caracteriológicas o las frenológicas. Resulta de interés señalar que una de las «biotipologías» propuesta por el autor es la racial a la que le dedica un capítulo basado íntegramente en las observaciones de Bañuelos y que contiene afirmaciones racistas referidas a gitanos y judíos (Vallejo Nágera, 1947, 117-133).

CONCLUSIONES

Podemos concluir señalando las diferencias encontradas entre el enfoque de Vallejo Nágera al analizar la teoría kretschmeriana y el de autores anteriores. Antes de la guerra civil, se observa un claro interés por difundir con el máximo rigor la teoría de los biotipos, efectuando, en la medida de lo posible, validaciones empíricas de esta en muestras más o menos amplias de población, con el objetivo de verificar su efectividad en el diagnóstico clínico de enfermos mentales. Este interés es recogido por el Dr. Solé Sagarra que se dedica a la recopilación de datos al respecto, a la traducción de la obra kretschmeriana y a su difusión. Sin embargo en el Dr. Vallejo Nágera parece haberse producido una escisión con la trayectoria anterior del tema. No hay referencias a los autores españoles que se ocuparon de este; tampoco se citan las investigaciones con población nacional; además, parece existir la necesidad de una justificación teórica ante el hecho de la biotipología se base en los sustratos hormonales de la conducta; aparecen por primera vez en la literatura analizada argumentos racistas que se relacionan con la biotipología en general; y, por último, las afirmaciones respecto a la supuesta veracidad de las observaciones kretschmerianas son tajantes manifestando que estas constituyen una «realidad clínica» (Vallejo Nágera, 1947, 69). La influencia del contexto político-social presente en la trayectoria del abordaje en España de la teoría kretschmeriana se hace, según estas observaciones, evidente.

BIBLIOGRAFÍA

- Carpintero, H. (1994): Some historical notes on scientific psychology and its professional development. *Journal of Applied Psychology: An International Review*, 43 (2) 131-150.

- Carpintero, H. (1980): La psicología en España: pasado, presente y futuro. *Revista de Historia de la Psicología*, 1, 33-58.
- De Ormaechea, J.L. (1952): Psicoterapia kretschmeriana. *Rev. Psic. Gral y Apl.*, vol II, nº 22-24, 261-270.
- Kretschmer, E. (1954): *Constitución y Carácter*. Barcelona, Labor.
- Kretschmer, E. (1959): *Delirio Sensitivo Paranoide*. Barcelona, Labor.
- Nadal (1948): Comentario a la traducción española de *Körperbau und Character*, *Anales de Medicina y cirugía*, sept., Barcelona.
- Rodríguez Lafora, G. (1930): Métodos psicotécnicos aconsejables para el estudio de la personalidad. *Archivos de Neuropsicología*, tomo X, 226-237.
- Sacristán, J.M. (1929): *Sobre el diagnóstico diferencial entre psicosis maníaco-depresiva y esquizofrenia*.
- Sacristán, J.M. (1931): Constitución en Psiquiatría. *Archivos de Neurobiología*, 252-266.
- Sacristán, J.M. (1952): Consideraciones acerca de algunos problemas generales de psiquiatría clínica. *Archivos de Neurobiología*, 543-571.
- Segunda Reunión Anual de la Asociación Española de Neuropsiquiatras (1928): Plan de organización de trabajos colectivos que puedan presentarse al Congreso de Washington. *Archivos de Neurobiología*, 10-51
- Solé Sagarra, J. (1949): La influencia de Kretschmer en la medicina, la psiquiatría y la literatura psicológica española. *Rev. de Psic. Gral. y Apl.*, vol IV, nº11, 475-511.
- Valenciano, L. (1933): Tratamiento de las esquizofrenias. *Archivos de Neurobiología*, tomo XIII, nº 1, 123-175.
- Vallejo Nágera, A. (1941): *Niños y jóvenes anormales*. Madrid, Sociedad de Educación «Atenas» S.A.
- Vallejo Nágera, A. (1947): *Biotipología*. Barcelona, Ed. Modesto Usón.